Las luchas de POSGUERRA



ARGENTINA $ 75.—
URUGUAY $ 70.—

11

¡LUCHA ENTRE ÁRABES Y JUDÍOS!

SUCESOS PARALELOS



Mariscal Tojo



Mariscal Tito

Simultáneamente con los episodios ocurridos en Medio Oriente, en el año 1948, que se tratan en este fascículo, se produjeron en el resto del mundo importantes acontecimientos. Los siguientes son algunos de ellos:

1948 GRAN BRETAÑA

El 1º de enero, el Gabinete inglés, integrado por miembros del Partido Laborista, nacionaliza los ferrocarriles británicos.

CHECOSLOVAQUIA

En el este de Europa, Checoslovaquia se une al bloque comunista. En esa oportunidad, el 25 de febrero, el presidente Benes se ve obligado a aceptar un ultimátum comunista, que le exige la instalación de un gabinete prosoviético. Benes, como consecuencia de la situación presenta su renuncia el 7 de junio. Lo sucede en el cargo Klement Gottwald, comunista. Benes morirá poco después, el 3 de septiembre.

COMINFORM

En Praga, Checoslovaquia, se reúne el Cominform el 28 de junio. El Cominform (Oficina de información comunista) denuncia en el curso de la reunión al mariscal Tito (Josip Broz, dictador de Yugoslavia), acusándolo de "desviacionista", es decir, desertor de la causa del comunismo marxista-leninista.

ESPIONAJE

En la ciudad de Nueva York, el 15 de diciembre, un empleado del Departamento de Estado, Alger Hiss, es acusado de desarrollar labores de espionaje en favor de los comunistas, entregándoles documentos secretos. En el curso del juicio que se le siguió a Hiss, el jurado no llegó a un acuerdo. Un segundo tribunal se reunió para examinar el caso desde el 17 de noviembre de 1949 hasta el 21 de enero de 1950, hallando culpable al acusado y sentenciándolo a cinco años de prisión, a cumplir en una prisión federal.

Una apelación de Hiss fue denegada y el espía comenzó a cumplir su sentencia el 22 de marzo de 1951. Tres años después, el 27 de noviembre de 1954, Hiss recuperó su libertad.

EJECUCIONES

El 23 de diciembre, en Tokio, el ex "premier" japonés Hideki Tojo es ejecutado, acusado de crímenes de guerra cometidos en el curso de la Segunda Guerra Mundial. Junto con Tojo fueron ejecutados otros seis líderes japoneses.

ARRESTO

El 27 de diciembre, en Budapest, Hungría, es arrestado por las autoridades comunistas el Cardenal Joseph Mindszenty, primado católico de Hungría. El Cardenal Mindszenty es acusado por los comunistas de traición, espionaje y tráfico en el "mercado negro". Hallado culpable por el tribunal comunista que lo juzgó, el Cardenal Mindszenty comenzó a cumplir la pena de prisión el 8 de febrero de 1949. Como consecuencia, todas las personas que tomaron parte en el juicio contra el Cardenal fueron excomulgadas por Su Santidad, el Papa Pío XII. Posteriormente, el Cardenal Mindszenty recuperaría su libertad el 31 de octubre de 1956.



Cardenal Mindszenty



Su Santidad Pío XII

DIRECTOR RESPONSABLE:
NICOLAS J. GIBELLI
REDACCION:
Director
ALFREDO ORTIZ BARILI
Secretario de redacción
HECTOR E. SANCHEZ GACIO
Redactores especiales
RICARDO L. MOLINARI
SANTIAGO J. ROJO
Corrección
GLADYS SECCO
ARTE:
Jefe de arte
JOSE LUIS VAZQUEZ
Diseño gráfico: OSCAR F. HAEDO
Diagramación: OSCAR GARCIA
Ilustraciones y mapas: JUAN ZANOTTO, RICARDO VILLAGRAN, MARCOS A.BUONO
FOTOGRAFIAS:
Departamento de Fotografía de Editorial Codex S.A., Archivo General de la Nación, Servicio Diplomático, Organismos oficiales de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Israel, China y República Arabe Unida.

LAS LUCHAS DE POSGUERRA. Publicación semanal ilustrada. Editada por Editorial Codex S. A. Director responsable: Nicolás J. Gibelli (C) Copyright año 1968 by Editorial Codex S. A., Maipú 88, Buenos Aires, Argentina. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 981.122. Reservados todos los derechos.

LISTA DE DISTRIBUIDORES, AGENTES DE SUSCRIPCIONES Y PRECIOS DE VENTA AL PUBLICO.

ARGENTINA: Distribuidora Universal de Publicaciones de fascículos: S.A.C. e I. Casa Central: Maipú 39, piso 3º. Casilla de Correo 891. Correo Central. T. E. 30-5872 y 5930. Venta de números atrasados: Publex S.A. Maipú 43, Buenos Aires; **COLOMBIA:** Distribuidora Tequendex S. A., Carrera 13 Nº 18-38, 3er. piso, Bogotá; **COSTA RICA:** Carlos Valerín Sáenz y Cía., Apartado 194, San José; **CHILE:** Publichile S.A., Arturo Prat 1263, Santiago; **ECUADOR:** Muñoz Hnos. S.A., V. M. Rendón y 6 de Marzo (esquina), Guayaquil; Librería Selecciones S.A., Benálcazar 549 y Sucre, Quito; **EL SALVADOR:** Distribuidora Salvadoreña, Av. España 344, San Salvador; **ESPAÑA: DISEUROPA:** Carretera de Garraf, km. 9, San Baudilio de Llobregat; central de distribución, Barbará, 17, Barcelona; número de registro de importador, 139; **GUATEMALA:** De la Riva Hnos., 9ª Avenida 10-34, Guatemala; **MEXICO:** Distribuidora Publex S.A., Dir. Responsable Rubén Guerrero Caballero, Bolívar 154, México 8 (DF); **NICARAGUA:** Ramiro Ramírez Valdés, Avenida Bolívar Sur 302 A, Managua; **PANAMA:** José Menéndez, Apartado 2052, Panamá; **PERU:** Distribuidora Limac, S.A., Avenida Bolivia 160, Lima; **PUERTO RICO:** Matías Photo Shop, 200 Fortaleza St., San Juan; **REPUBLICA DOMINICANA:** Mercedes 49, Santo Domingo; **URUGUAY:** Distribuidora Paysandú S.A., Luis P. Ponce 1432, Montevideo; **VENEZUELA:** Distribuidora Gualcaipuro C. A., Torre Cují 2º Piso, Of. 20, Esq. de Cují, Caracas; Distribuidora Continental S.A., Ferrenquín a La Cruz 178, Caracas, Venezuela.

Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas

Argentina	**Pesos**	75.-
Colombia	**Pesos**	3.-
Costa Rica	**Colones**	2.-
Chile	**Escudos**	
Ecuador	**Sucres**	6.-
El Salvador	**Colones**	0.75
España	**Pesetas**	15.-
Guatemala	**Quetzales**	0.30
Honduras	**Lempiras**	0.60
México	**Pesos**	4.-
Nicaragua	**Córdobas**	2.-
Panamá	**Balboas**	0.30
Paraguay	**Guaraníes**	60.-
Perú	**Soles**	8.-
Puerto Rico	**Dólares**	0.30
Repúb. Dominicana	**Pesos**	0.30
Uruguay	**Pesos**	70.-
Venezuela	**Bolívares**	1.50

Correo Argentino CC. y Suc. 3-27-34 y 60 (B)	Tarifa Reducida Nº 8634
	Franqueo a Pagar Cuenta Nº 443

Impreso en Codex S. A. Doblas 965, Buenos Aires 17 12/68

ESTALLA LA GUERRA

Mientras en el naciente Estado de Israel la independencia era un hecho concreto y aparentemente irreversible, a su alrededor, geográficamente, un verdadero cerco se tendía. Los países árabes, en número de seis, velaban las armas y se preparaban para desbaratar los esfuerzos e intensiones del pueblo judío.

¿Cuáles eran aquellos países? ¿Qué buscaban? ¿Qué razones, pretendidas o reales, los movían a adoptar una actitud belicista frente al nuevo Estado?

El análisis objetivo y minucioso del problema exige un detenido estudio previo de los antecedentes históricos de una región que aún hoy concita la atención de todo el mundo: el Medio Oriente.

Bomberos judíos tratan de extinguir el fuego de dos ómnibus alcanzados por los proyectiles de la Legión Arabe, en Jerusalén, durante uno de los ataques.



En una oficina de reclutamiento, jóvenes judíos se inscriben voluntariamente para ingresar a las formaciones armadas del Estado de Israel.

Un ciudadano británico detenido por las autoridades de Israel y condenado a prisión, acusado de espionaje.



Los antecedentes

A mediados del siglo XIX, el Imperio Otomano, débil y tambaleante, extendía sus dominios a través de una inmensa región. Bajo la bandera de la Media Luna se encontraban los actuales territorios del norte de Africa: Libia y Egipto; la franja costera de Arabia; el actual territorio de Israel, Jordania, Siria, Líbano, Irak, Irán y el sur de Bulgaria.

El Imperio, a pesar de su aparente poderío, oscilaba peligrosamente sobre su base, socavado por razones internas y externas. Entre las primeras se contaba el proceso creciente de corrupción, que se extendía a todos los órdenes de la administración otomana. Los funcionarios, sin distinción de cargo ni categoría, podían ser sobornados fácilmente; más aún, una elaborada escala de "precios" regía la vida administrativa del Imperio y sus funcionarios, preocupados exclusivamente por enriquecerse con la mayor rapidez posible. Tal concepto podía aplicarse tanto al funcionario de menor jerarquía como al *pachá* que gobernaba una provincia.

Entre las razones de orden externo que amenazaban con destruir el Imperio se destacaba, con perfiles propios, la atracción que el inmenso territorio ejercía sobre las potencias europeas.

Los otomanos dominaban una vasta extensión y, además, tres importantes vías navegables: los Dardanelos, estrecho que permite la comunicación del

mar de Mármara con el Egeo, que a su vez se une con el Mediterráneo; el mar de Mármara, paso obligado para los buques que se dirigen al mar Negro; el estrecho del Bósforo, punto de comunicación entre el mar de Mármara y el mar Negro.

Rusia, principalmente, aspiraba a la posesión de los Dardanelos y su poderío era la máxima amenaza que enfrentaba el Imperio Otomano. La peligrosidad de Rusia, sin embargo, se veía compensada por la celosa vigilancia de los demás países de Europa, interesados en el Imperio y atentos ante la posible expansión rusa.

Gran Bretaña, por su parte, centralizaba su atención en el Mediterráneo y el sector oriental del Medio Oriente.



Una calle de Jerusalén, poco después de graves desórdenes que ocasionaron incendios y destrucción de edificios.

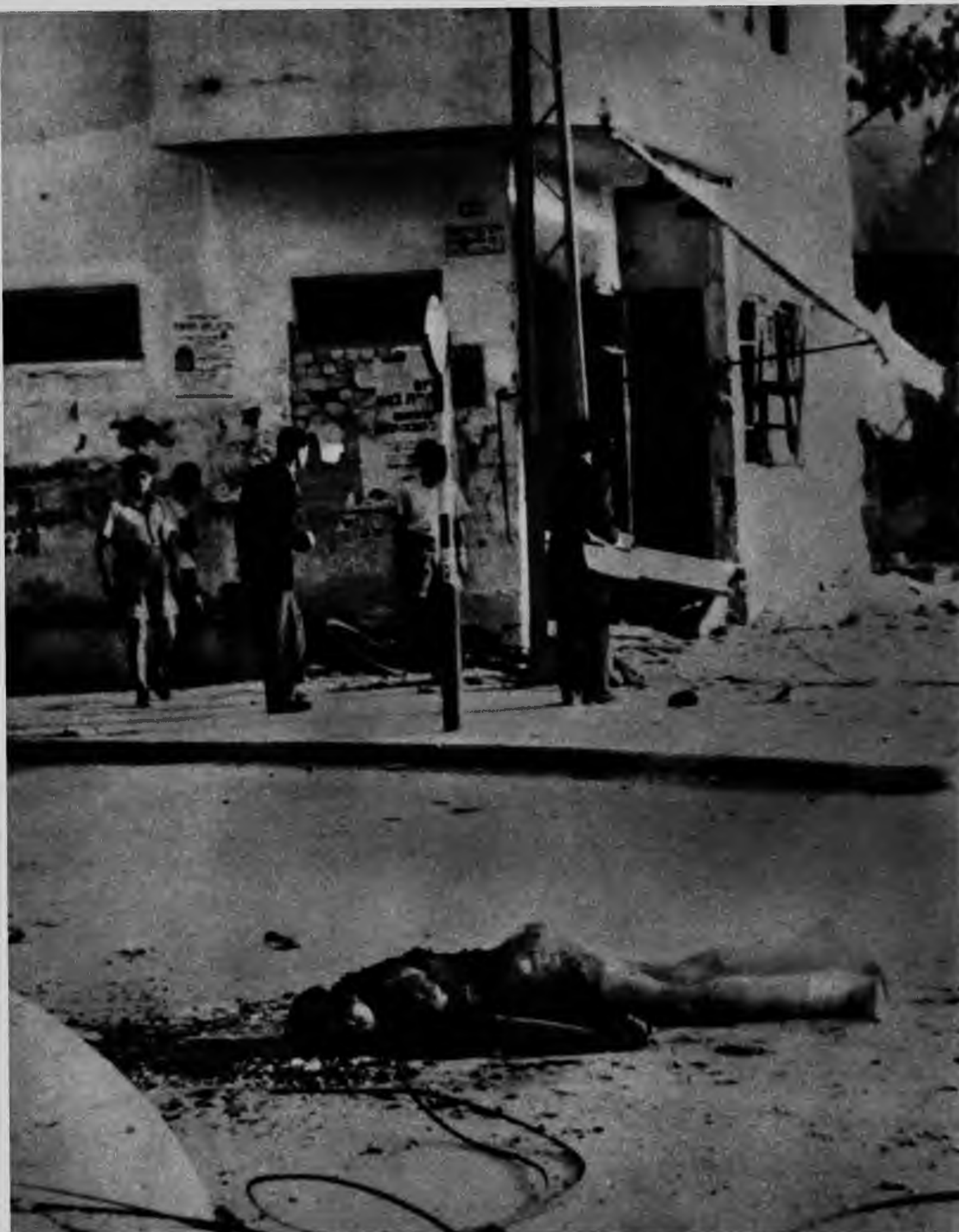
Francia no disimulaba su interés en Siria y Líbano, mientras Prusia aspiraba a llevar su hegemonía al Medio Oriente en general.

Por último, la debilidad del Imperio y el apoyo de las grandes potencias europeas permitieron que, uno tras otro, los pueblos balcánicos alcanzaran su independencia del Imperio Otomano. Nacieron así Servia, Rumania y Bulgaria.

Rusia se estableció sobre las costas del mar Negro, en Crimea, en Georgia y el Cáucaso. Austria conquistó a Hungría en 1699 y se apoderó de Bosnia y Herzegovina en 1908. Gran Bretaña, por su parte, penetró en Egipto y en Chipre en 1822.

La Tripolitania cayó en manos de Italia en 1911, mientras Francia se apoderó de Argelia en 1830 y de Túnez en 1881.

Lentamente, a través de los años, el Imperio se desintegraba. El mundo árabe, entretanto, advirtiendo claramente la debilidad de sus dominadores, esperaba el momento propicio para desembarazarse del poder otomano. Bullían, en lo profundo de las mentes árabes, los recuerdos del pasado esplendor: la civilización Islámica, nacida en el corazón de Arabia en el siglo VII e impulsada por un hombre extraordinario, Mahoma, había alcanzado un poderío ilimitado, dominando durante siete siglos inmensas extensiones, construyendo las grandes ciudades de Bagdad, Damasco, Córdoba, Granada y llevando a los últimos rincones de la Europa medieval sus maravillo-



En Tel Aviv, poco después de un bombardeo de aviones egipcios. En primer plano, una víctima del ataque aéreo.

LA POBLACION JUDIA DE EUROPA

PAIS	1939	1946
Albania	200	300
Alemania	215.000	94.000
Austria	60.000	15.000
Bélgica	90.000	33.000
Bulgaria	50.000	45.000
Checoslov.	315.000	65.000
Dinamarca	7.000	5.500
Finlandia	2.000	1.800
Francia	320.000	180.000
Grecia	75.000	10.000
Holanda	150.000	30.000
Hungría	400.000	200.000
Italia	50.000	46.000
Luxemburgo	3.500	500
Noruega	2.000	1.000
Polonia	3.351.000	80.000
Rumania	850.000	335.000
Yugoslavia	75.000	11.000
Total	6.015.700	1.153.100

sas realizaciones científicas y artísticas. La energía y el genio de una raza extraordinaria se habían concretado en un poderoso Imperio, que se extendía desde el Indico hasta los Pirineos.

Dominados, a su vez, posteriormente, los árabes esperaban pacientemente el momento de su liberación. Y el derrumbe del Imperio Otomano pondría, nuevamente, al alcance de los pueblos árabes, otra oportunidad de rehacer la pasada grandeza.

El estallido de la Primera Guerra Mundial alteró profundamente las estructuras tradicionales y resquebrajó el tambaleante edificio de los Imperios contemporáneos. Los turcos, aliados de Alemania, cayeron arrastrados por la derrota de los germanos. Los árabes, movilizados por los británicos con el objeto de socavar el poderío de los turcos, vieron en la lucha la primera etapa de sus sueños de liberación. Los británicos, empleando agentes de la talla del legendario coronel Lawrence, deslizaron promesas sin descanso: "Alemania debe ser vencida...los turcos con ella...después los árabes serán libres e independientes...".

Y Alemania fue derrotada. Y los turcos con ella. Pero los británicos no cumplieron sus promesas. Y los árabes, impotentes, vieron al Medio Oriente distribuido entre las dos principales potencias aliadas: Francia e Inglaterra.

Diria al respecto un autor árabe: "A principios de la Primera Guerra Mundial, el mundo árabe, reforzando su lucha de liberación nacional, se adhirió a los aliados en su guerra contra el Imperio Otomano, sobre la base de un pacto que determinaba la independencia de la Nación Arabe. Concluida la conflagración, la realidad fue trágica: Gran Bretaña y Francia habían acordado dividir los países árabes cuya independencia total había sido garantizada formalmente. Egipto, Irak, Jordania y las orillas de Palestina para Inglaterra y Siria y Líbano, bajo predominio francés; la parte interior de Palestina, incluyendo los lugares Santos, sería puesta bajo administración especial. En mayo de 1916, según el pacto Sykes-Picot, se había resuelto establecer un drama de profundas proyecciones históricas.

"Sobre aquellos trágicos errores históricos, quisiera hacerles oír una opinión de H. Truman, ex presidente de los Estados Unidos, vertida en un ar-



Una posición egipcia acaba de caer en manos de soldados judíos. El comandante de la guarnición vencida (a la derecha, con boina) es interrogado.



Jefes judíos estudian planes para desarrollar las futuras acciones contra los árabes, en la región del Neguev.

Las leyes israelíes garantizan a todas las religiones el derecho a observar libremente los preceptos de sus respectivos credos, a mantener su propias instituciones religiosas y de caridad y a administrar sus asuntos internos. Las leyes garantizan también la inviolabilidad de los Santos Lugares y centros de peregrinación y culto de todas las religiones, guardados reverentemente por sus custodios tradicionales. Todas las comunidades religiosas reciben ayuda del Ministerio de Cultos que, junto con el Departamento de Antigüedades y Museos, colabora con ellas para restaurar los lugares de culto y mantenerlos accesibles e inviolados. Cada comunidad tiene derecho a observar sus propios días de descanso y sus festividades religiosas. El sábado y las fiestas religiosas judías son los días feriados oficiales.

Las tres grandes comunidades —judía, musulmana y cristiana— tienen además sus propios tribunales religiosos que tienen jurisdicción exclusiva en asuntos relativos al status personal, que juzgan conforme con su respectiva ley religiosa. Los tribunales musulmanes tienen jurisdicción exclusiva en todos los asuntos de status personal. Los tribunales judíos y cristianos tienen jurisdicción exclusiva en asuntos relativos al casamiento, divorcio y alimentos, y el último confirma también testamentos.



Combatientes árabes junto a un camión israelí que acaba de ser incendiado, en el curso de una emboscada.

Soldados del ejército israelí formados a la espera de la distribución de las raciones, en una pausa del combate.

En un refugio antiaéreo muestra las consecuencias de la lucha que se desarrolló entre árabes y judíos, pocos momentos antes.

COMUNIDADES RELIGIOSAS EN ISRAEL

La comunidad judía

La gran mayoría de los habitantes del país profesan la fe judía. En Israel pueden observar los mandamientos de la Torá y celebrar las festividades en un ambiente judío. En las escuelas se estudian la Biblia y el Talmud.

El Gran Rabinato está investido de la suprema autoridad religiosa, y se compone de un Gran Rabino ashkenazi u otro sefardí y el Consejo Rabínico Supremo. Tienen por misión dictaminar sobre la interpretación de la Ley Mosaica y supervisar los tribunales rabínicos. Hay en el país unas 6.000 sinagogas y más de 400 rabinos nombrados oficialmente. En todas las unidades del ejército así como en todas las instituciones oficiales israelíes se observan los preceptos dietéticos de la Ley Mosaica.

Caraítas y samaritanos

Los **caraítas** rechazan la tradición y las leyes rabínicas, aceptando tan sólo el texto bíblico en su interpretación literal. La comunidad cuenta con unos 10.000 fieles y nueve sinagogas, cada una con un ministro.

Los **samaritanos** constituyen una antigua secta que reconoce sólo la Torá (el Pentateuco) y el Libro de Josué. Hay unos 150 miembros en Jolón, cerca de Tel Aviv y 250 en Nablus (Sichem), donde vive su Sumo Sacerdote. El cercano Monte Garizim es su lugar sagrado y allí celebran actualmente la Pascua sin restricciones.

La comunidad musulmana

La mayoría de los árabes que habitan en Israel (alrededor de 300.000) son musulmanes y su comunidad es autónoma en cuestiones religiosas. Sus máximos dignatarios son los cadíes de los cuatro tribunales locales Sharía, cuyas atribuciones son reglamentadas y salvaguardadas por las leyes del país.

Más de 200 dignatarios religiosos musulmanes perciben sueldo del Estado, y hay alrededor de 90 mezquitas abiertas al culto. Comités fiduciarios musulmanes atienden los asuntos religiosos y sociales de la comunidad y administran las fundaciones religiosas (**wafk**) Los circasianos, pequeño grupo étnico traído al país por el sultán Abdel Hamid II en el siglo XIX, viven en dos aldeas de Galilea: Kafr Kana y Rejaniya. En Kababir, cerca de Haifa, viven unos 600 miembros de la secta **Ahmadí** del Pakistán.

Comunidades cristianas

Los cristianos, en su mayoría de raza árabe, suman unos 75.000 y pertenecen a 24 sectas distintas. Jerusalén, ciudad donde abundan los Santos Lugares de esta religión, es también la sede de los patriarcados ortodoxo griego, católico, ortodoxo armenio —a cuyos credos pertenece la mayor parte de la población cristiana— y de varios arzobispos y obispos. Hay también anglicanos, luteranos, ortodoxos, coptos y etíopes. Hay en Israel unas 200 iglesias y capillas y alrededor de 1.200 clérigos —de ellos, 160 monjes y unas 600 monjas que representan a 32 órdenes y congregaciones católicas romanas. Tribunales eclesiásticos cristianos atienden asuntos de legislación personal.

La comunidad drusa

Los drusos, que abandonaron el aislamiento en el siglo XI, recibieron en Israel el status de comunidad religiosa autónoma por primera vez en su historia. Cuentan con tribunales religiosos propios que administran la ley religiosa drusa.

Unos 32.000 miembros de esta comunidad viven en 18 aldeas de Galilea y el Monte Carmelo. Todos los años acuden en peregrinación a la tumba de Jetró suegro de Moisés, situada cerca de los Cuernos de Hittin, en Galilea.

Babistas

El centro espiritual y administrativo del babismo se halla en las ciudades de Acre y Haifa. La Casa Universal de Justicia, instancia suprema de la secta, colabora estrechamente con el centro para poder administrar mejor los asuntos de esta comunidad. La secta fue fundada hacia 1700 por Baha-u-llá, a quien sus adeptos llamaron después "Bab", "la puerta" (del Paraíso).

En la actualidad se están estudiando planes de desarrollo de los jardines y terrazas ornamentales que esta secta posee en las laderas del Monte Carmelo, cerca de Haifa.



tículo de reciente publicación, con fecha 8 de marzo de 1964. Dice Truman: 'No olvidemos nunca la trágica derrota de los esfuerzos de nuestro gran presidente Wilson. Woodrow Wilson expresó con conmovedora elocuencia no sólo el idealismo del pueblo de Estados Unidos, sino también la ansiedad de paz de toda la humanidad. Trabajó con infatigable devoción para asegurarse de que la guerra que se acababa de librar había sido "la guerra para acabar con todas las guerras".

'Pero en las conferencias de paz —prosigue Truman— los mismos hombres viejos y cínicos frustraron sus valientes esfuerzos. Primero Wilson tuvo que enfrentarse con el tozudo francés Clemenceau, quien con otros aliados le obligó a hacer concesiones demoledoras.

'En su país se generó una oleada de crecientes críticas al presidente Wilson por las concesiones hechas y debió afrontar hostilidades políticas de un pequeño grupo de "hombres voluntariosos". Y así se perdió la paz y fue rechazada la participación de los Estados Unidos en la Liga de las Naciones. Wilson se descorazonó y predijo que lo que habían hecho esos hombres al torpedear la Liga de las Naciones y el mecanismo para imponer la paz daría por resultado una guerra más destructora aún. Su profecía se convirtió en realidad, para eterno descrédito de los que jugaron a la política internacional con la paz del mundo.'."

Visión económico-social

La región comúnmente denominada Medio Oriente cubre una superficie de alrededor de diez millones de kilómetros cuadrados; en ellos habitan aproximadamente cien millones de seres humanos. El 90 por ciento de la población es musulmana, el 4 por ciento cristianos y el 2 por ciento judíos. Los tres idiomas principales son el árabe, el persa y el turco.

Desde el punto de vista geográfico, el Medio Oriente puede dividirse en una región desértica y otra de cultivos. Más del 90 por ciento del territorio pertenece a la primera.

La estrecha zona de cultivos ofrece características mediterráneas, con veranos prolongados y calurosos e inviernos lluviosos.

Exceptuando las regiones del Nilo, del Tigris y el Eufrates, donde se pasa sin transición del desierto a la zona de cultivos, en el resto del territorio el cambio de las condiciones geográficas es paulatino y progresivo.

La población del Medio Oriente, como consecuencia de las condiciones del medio, se ha adaptado a la citada división. En el desierto, por consiguiente, puede observarse la presencia de tribus nómadas dedicadas a la cría de ganado, mientras que la región de cultivo ha estado habitada, permanentemente, por agricultores sedentarios.

Del total de la población, puede considerarse que el 65 por ciento es rural, sedentaria, mientras que el 20 por ciento es urbana y el 15 por ciento nómada o seminómada.

Los agricultores sedentarios, que forman el núcleo mayor de la población, tienen su base en las aldeas agrícolas, pequeñas agrupaciones de casas que carecen de las comodidades más elementales y en las que, normalmente, un pozo o fuente de agua debe ser compartido por todos los habitantes. La pro-





ducción de cada aldea, de suyo escasa, se ve más disminuida aún por el pago de los impuestos, elevados en relación con los escasos ingresos.

Las casas son habitualmente de una o dos habitaciones y muchas de las aldeas están habitadas por familias unidas entre sí por lazos de parentesco.

En líneas generales, el jefe de uno de los grupos familiares es, casi siempre, la autoridad de la aldea.

El régimen de vida, patriarcal, motiva que los jóvenes se encuentren sometidos a un rígido control; eso hace que, casi siempre, las nuevas generaciones sigan los pasos de las anteriores. Así, durante siglos, las labores no han cambiado, permaneciendo inmutables el trabajo y el descanso, los sistemas de labranza, de recolección y comercialización. Todo ello configura un verdadero muro de contención que impide el mayor desarrollo y traba el progreso.

En los países árabes más desarrollados, como en el caso de la República Arabe Unida, han sido establecidos en los últimos años planes orgánicos para asegurar los servicios necesários para la explotación y acrecentamiento del rendimiento, sobre la base de la introducción de métodos modernos. Ello ha permitido un aumento sustancial de la producción agrícola, lo que se ha traducido en un incremento del 80 por ciento en las exportaciones de los citados bienes.

Paralelamente, los planes puestos en marcha por las autoridades, encaminados a modernizar las actividades agrícolas, tienden a acrecentar el número de aldeas diseñadas y construidas sobre la base de estudios minuciosos.

En la actualidad, aumenta el número de aldeas que se levantan sobre extensiones de tierra proporcionales a la cantidad de colonos y que cuentan, además, con una mezquita, una escuela, un mercado local y una cooperativa agrícola de consumo, además de los servicios necesarios en materia de higiene y sanidad.

Los pueblos nómadas, por su parte, pertenecen a tres categorías principales: "camelleros" o "nómadas verdaderos", los "seminómadas", llamados también "ovejeros y cabreros", y los que integran los grupos "trashumantes estacionales".

La economía de los nómadas está estrechamente ligada al aprovechamiento del camello, la oveja y la cabra. En algunos casos, parte de sus ingresos se debe a la protección que brindan a pequeñas tribus y al botín obtenido en el curso de conflictos mantenidos con otros grupos.

En la República Arabe Unida la cantidad de pobladores nómadas ascendía, en el año 1966, a unos 78.000, sobre una población total de casi treinta

Un camión del ejército judío arde, tras ser atacado por los ocupantes de un vehículo similar que pasa junto a él, en las proximidades de Jerusalén.

◁ Una ciudad israelí muestra las consecuencias de la lucha que se desarrolló entre árabes y judíos.



Jóvenes judías se inscriben para participar en la lucha contra los árabes.



"OPERACION NAHSHON"

La última semana de marzo suele ser considerada por los historiadores israelíes como la semana más sombría de la historia reciente de su nación.
La situación de Palestina se había ido deteriorando cada vez más para ellos desde el 29 de noviembre de 1947, día en que la Asamblea General de las Naciones Unidas había aprobado una resolución por la cual se crearían en la antigua posesión otomana dos estados -árabe uno y judío el otro- después del 15 de mayo, fecha de expiración del mandato británico.

Al día siguiente de aprobarse la resolución estallaron serios disturbios en los que hallaron muerte ocho judíos, cifra que llegaría a 36, con numerosos heridos por ambos bandos, al fin de esa misma semana. Al mes la inseguridad y el caos habíanse enseñoreado de casi todo el territorio. Los centros judíos, tanto urbanos, como rurales, estaban en casi todos los casos rodeados por núcleos árabes que les eran hostiles. Las comunicaciones entre ellos estaban constantemente expuestas a ataques de un enemigo que parecía dispuesto a no dar cuartel y a no cejar en su oposición a la resolución de la Asamblea General de la ONU; así, muchas colonias de la zona de Neguev, de Galilea, del Hebrón y del valle del Sharón, o ciudades como Haifa, Safed, Ramle, Jaffa, Tel Aviv y aun la misma Jerusalén quedaron aisrante períodos más o menos prolongadas. En esas condiciones el traslado de refuerzos de una "isla" judía a otra que atravesara una momentánea situación de apremio resultaba sumamente difícil: los movimientos de los combatientes clandestinos de la **Haganá** debían efectuarse en el más riguroso secreto, ya que si las patrullas británicas encargadas todavía de mantener la vigencia del orden y la ley les sorprendían, lo mejor que les podía pasar era que les desarmasen y arrestasen.

Durante los meses de febrero y marzo, el abastecimiento a la población judía de Jerusalén alcanzó uno de los niveles más bajos de esas sombrías semanas. Las rutas de acceso a la ciudad se hallaban bloqueadas por posiciones árabes, que se alzaban en puntos estratégicos de colinas y desfiladeros a ambos lados. Los restos de vehículos incendiados que yacían cada pocos centenares de metros, hablaban tanto de la tenacidad de los conductores y escoltas, que habían decidido no permitir el aislamiento de Jerusalén, como de la atenta vigilancia y estricto control que ejercían los árabes sobre el tráfico rutero. A la dramática situación de la población judía de la capital, que se sabía expuesta en cualquier momento a un ataque frontal de las fuerzas árabes, venía a agregar el espectro del hambre un nuevo elemento de aflicción.

El 31 de marzo debía partir de Hulda un enorme convoy que, con la protección de una fuerte escolta, iba a tratar de abrirse paso, venciendo cualquier obstáculo o resistencia, hasta Jerusalén. Para que la aventura tuviera un desenlace favorable era preciso que todas sus diversas fases se desarrollaran con la exactitud cronométrica de una operación militar. Sin embargo, no obstante los cuidadosos preparativos que la precedieron, algunos camiones se empantanaron y los judíos tardaron varias horas en sacarlos. Ese tiempo fue aprovechado por los árabes para reforzar las colinas circundantes, poniendo en estado de alarma todas las posiciones que dominaban la ruta. Se combatió duramente por los dos lados, pero al fin los judíos debieron retirarse abandonando algunos camiones en su repliegue y la partida del convoy tuvo que ser aplazada.

Se decidió entonces llevar a cabo un gigantesco esfuerzo para romper el bloqueo de Jerusalén, forzando la carretera de Hulda. La acción fue llamada en clave "operación Nahshon", por el personaje bíblico de ese nombre que cuando Moisés dio a los judíos la orden de atravesar el Mar Rojo, fue el primero en penetrar en las aguas, que se retiraban a su paso.

La "operación Nahshon" fue la primera gran acción militar a campo abierto de la **Haganá** y permitió que tres grandes convoyes llegasen a la capital con armas, municiones, pertrechos y alimentos en cantidad suficiente como para que pocas semanas después pudiera resistir sin doblegarse durante el sitio de mayo-junio.

David Ben-Gurión, entonces presidente de la Agencia Judía, desplegó todos sus poderes para movilizar los hombres, vehículos y armas necesarios para abrir el camino de Jerusalén. La **Haganá** empleó por primera vez en su historia 1.500 hombres en una operación, organizados militarmente como una brigada y con los correspondientes servicios auxiliares.

millones de habitantes. Los mismos se encontraban, en ese año, en las provincias fronterizas del Mar Rojo, Nuevo Valle, Marsa Matruh y Sinaí, que contaban, en total, con una población de 210.000 almas.

En las ciudades es, en la actualidad, donde con mayor intensidad se observa el proceso de modernización. En ellas se están produciendo con empuje incontenible, transformaciones fundamentales.

Las ciudades del mundo árabe albergan al 20 por ciento de la población total y manifiestan un acusado ritmo de crecimiento, debido fundamentalmente a la inmigración de gran cantidad de campesinos en busca de trabajo y mejores perspectivas.

El mundo árabe

La complejidad que encierran los problemas económicosociales que afectaban y afectan a los países árabes ha dado origen a una corriente de intereses comunes en el plano del desarrollo. Esto, unido a elementos religiosos e idiomáticos, ha hecho surgir la intención declarada de agrupar en un bloque a las naciones árabes, en pro de la causa común.



Futuros soldados del ejército de Israel son examinados por médicos militares, antes de incorporarse a las fuerzas.

Para evitar ser alcanzados por los disparos de los francotiradores, obreros israelíes viajan a sus labores en camiones especialmente blindados.

A

A
En Tel Aviv, en el curso de un bombardeo egipcio. En segundo plano, el humo de los incendios lo oscurece todo.

B
Una estación de ómnibus, en Tel Aviv, mientras los egipcios bombardean la ciudad desde el aire.

C
Ex prisioneros israelíes son devueltos a su patria. A su llegada se producen muchas escenas como ésta: una madre interroga a los soldados, mientras busca desesperada a su hijo.

El movimiento de unidad árabe se canalizó, en su momento, en creación de la Liga Arabe. Los orígenes de la misma se remontan a la Conferencia de Alejandría de septiembre de 1944, en la que cristalizaron anteriores esfuerzos de acercamiento del mundo árabe. El llamado Protoclo de Alejandría fue firmado el 7 de octubre de 1944 por los siete Estados árabes fundadores: Egipto, Irak, Líbano, Siria, Jordania, Arabia Saudita y Yemen.

La Liga Arabe, que funda sus principios en la no intromisión y en la solución de sus divergencias por medios pacíficos, fue y es financiada por los Estados fundadores, de acuerdo con la siguiente escala de aportes: Egipto, 42 por ciento; Irak, 20 por ciento; Siria, 16 por ciento; Arabia, 7 por ciento; Líbano, 6 por ciento; Yemen, 6 por ciento; Jordania, 3 por ciento.

Poco más tarde, el 17 de marzo de 1945, se concertó el llamado Pacto de El Cairo, que estipulaba los detalles de la cooperación política, económica y cultural entre los Estados árabes.

Panorama económico

Se destacó ya que el 65 por ciento de la población de los países árabes pertenece al sector agrícola; como consecuencia lógica, los planes de los gobiernos respectivos tienden, en primer término, a solucionar el grave problema de la tierra.





Así, se ha considerado la construcción de represas, la educación agrícola y la extensión de las labores a nuevas tierras.

Con respecto a Egipto (República Arabe Unida), que ha encarado la construcción de la formidable represa de Assuán, obtendrá como beneficio, al concluirse la misma: el aumento de la superficie cultivable al triple de la actual; un aumento de la renta anual del Estado del 300 por ciento; la provisión de agua para todas las tierras agrícolas; una notable mejora en las condiciones de navegabilidad del Nilo y 10.000 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica, lo que permitirá el desarrollo de nuevas industrias.

La Alta Presa, cuya concepción está basada en la teoría del "almacenamiento de un año para otro", tendrá una altura de 111 metros, un largo de 3.600 en la cumbre y un ancho de 980 en la base y 30 en la parte superior. Hará nacer un lago artificial que será el segundo del mundo. Este lago, que se extenderá delante de la Alta Presa, tendrá un largo de 500 kilómetros y su ancho variará entre 10 y 25 kilómetros. Su profundidad será de 97 metros y podrá retener hasta 157.000 millones de metros cúbicos de agua.

Irán, Irak y Siria han adoptado un plan de inversiones a largo plazo, destinadas a solucionar el problema de la tierra. Egipto, Israel y Líbano tienen también una serie de planes de inversiones para diversos sectores económicos y períodos diferentes. En este aspecto, Israel es el país de Medio Oriente más evolucionado y adelantado.

El problema de la financiación de los programas de desarrollo no presenta graves inconvenientes para los países petroleros, Siria y Líbano. Con respecto a países que no perciben ingresos provenientes del petróleo, la situación financiera es generalmente precaria, tanto en el orden interno como en el internacional.

El caso de Egipto, como país representativo del mundo árabe, debe ser estudiado minuciosamente.

Egipto, hacia 1939, mantenía una estructura económica en la que predominaban las empresas financieras extranjeras. Las cosechas eran financiadas por capitales del exterior, viéndose así el gobierno imposibilitado de ejercer un control que facilitara la adopción de una política monetaria concreta y definida.

Fue en el curso de la Segunda Guerra Mundial cuando se creó el Banco Nacional y se implantó el control de cambios. Después, durante la posguerra, en julio de 1947, Egipto abandonó el área de la libra esterlina y en 1951 creó el Banco Central. Desde 1948 existía ya el Banco de Crédito Agrario y desde 1949 el Industrial.

En líneas generales, la industria ha seguido un ritmo creciente de desarrollo.

Sin embargo, a pesar de sus grandes esfuerzos, Egipto marcha hacia una peligrosa crisis.

Se calcula que hacia el final del siglo Egipto habrá duplicado su población. Las autoridades, indefectiblemente, deberán aumentar más y más la producción y, principalmente, las áreas cultivadas.



Consideraciones generales

Gracias a las técnicas modernas los pueblos árabes van tomando conciencia de una vida mejor, de mayor bienestar. En la medida en que las aspiraciones al liderazgo de algunos de sus jefes y los odios raciales sean dejados de lado, canalizando toda la energía de sus habitantes en pro de un logro común, las naciones árabes podrán alcanzar el nivel cultural, económico y social que otros países vecinos, como Israel, ya han logrado.

Los países árabes cuentan, para llegar a esa meta, con una gran población, enormes recursos naturales y factores de unión, raciales y religiosos. La aglutinación de esfuerzos de todos los países de Medio Oriente, incluyendo a Israel en el bloque, permitirá hacer realidad el sueño de progreso y bienestar que todos los seres humanos necesitan y merecen.



Una calle de Tel Aviv, poco después de un ataque aéreo. Vehículos destruidos y casas incendiadas por los impactos de las bombas.

◁ Un soldado judío llega a un puesto de primeros auxilios.





Infantería israelí en acción. Arriba, esperando la orden de ataque. Abajo, lanzándose al asalto del enemigo.

El bloque árabe en 1948

Infantería de Israel avanza, en el Neguev, para ocupar nuevas posiciones. ▷

El 14 de mayo de 1948, día de la Declaración de la Independencia del Estado de Israel, los ejércitos de seis países árabes se desplegaban en torno de las fronteras del naciente Estado. Fuerzas libanesas, sirias, jordanas irakesas, egipcias y sauditas se hallaban listas para entrar en acción, apenas los contingentes británicos abandonaran sus posiciones e Israel quedara librado a sus propios medios.

¿Cuáles eran los recursos de los países que se aprestaban a lanzarse sobre el nuevo país? ¿Cuáles sus ejércitos y su poderío?

Egipto: Con una población de alrededor de 20.000.000 millones de habitantes (1948), las fuerzas armadas egipcias contaban con alrededor de 30.000 soldados y 900 oficiales, sin contar la guardia real, carabineros y guardafronteras. La Armada se reducía a un buque de escolta, el "Emir Faruk", un transporte, cuatro motonaves, un barco de investigaciones de pesca, algunos pequeños barcos más y el yate real "Mahnusa".



Siria: Con una población de 3.000.000 de habitantes, el ejército sirio contaba con unos 25.000 soldados, una brigada motorizada y 4.000 hombres de gendarmería.

Irak: Su población ascendía a 4.800.000 almas y las fuerzas armadas constaban de tres divisiones de combate, cuatro batallones de tanques y seis escuadrones aéreos.

Jordania: Sus habitantes sumaban 1.200.000 y sus fuerzas armadas estaban representadas por la poderosa Legión Arabe, que contaba con alrededor de 10.000 soldados.

A los combatientes citados se unían destacamentos de Arabia Saudita y Líbano de menor importancia pero que, para los reducidos contingentes de Israel, representaban un serio peligro.

Eran, en resumen, alrededor de 100.000 los soldados árabes listos para entrar en acción, apoyados por fuerzas aéreas y navales reducidas en número pero sumamente peligrosas para un Estado, como Israel, que carecía totalmente de ellas.

Soldados judíos defienden una posición del ataque de combatientes árabes. Parte de su equipo es británico.



UN EPISODIO DE "LA BATALLA DE LOS CAMINOS"

Durante las semanas que precedieron inmediatamente a la proclamación del estado de Israel y al estallido de la guerra de los países árabes, un problema era la preocupación constante de los líderes de la comunidad judía de Palestina: mantener abiertas las comunicaciones para poder abastecer —y en caso necesario, reforzar— a los numerosos centros poblados y colonias agrícolas dispersas por todo el territorio de cuya administración seguían encargadas todavía las autoridades británicas. Eran los días en que las acciones de corte bélico —traducidas en choques armados entre grupos más o menos numerosos, ataques a aldeas, colonias agrícolas o barrios de las ciudades y actos de sabotaje y terrorismo— se habían convertido en cosa cotidiana y todos los esfuerzos para restablecer el orden, devolver la seguridad a vidas y propiedades, parecían condenados de antemano al fracaso. A lo largo de todo ese período se libró, como en sordina, una lucha tenaz y porfiada de cuyo resultado iban a depender las vidas de millares de personas y aun, quizá, la supervivencia del futuro estado. Más adelante iba a ser conocida como "la batalla de los caminos"

Uno de los puntos más difíciles de abastecer era el grupo de colonias agrícolas que se extendían alrededor de Kfar Etzion, rodeadas a su vez por un anillo de aldeas árabes hostiles. En enero de 1948 un grupo de 35 voluntarios de la **Haganá** que se dirigían a pie a reforzar el mencionado puesto cayó en una emboscada y fue exterminado hasta el último hombre, no obstante la enconada resistencia que opusieran los combatientes judíos.

Pese a tan grave descalabro, los convoyes siguieron transitando durante los primeros meses del año por el camino de Belén, que lleva de Jerusalén a Kfar Etzion. El 27 de marzo una fuerza integrada por varios centenares de árabes bien armados y mandados por Abdul Kadr el Husseint lanzó cerca de Nebi Daniel un violento ataque contra un convoy judío que regresaba a Jerusalén. La mayor parte de los camiones fueron destruidos en el primer embate, por lo que el comandante del convoy ordenó colocar los restantes vehículos blindados formando tres lados de un cuadrado, con una pared de ruinas por cuarto lado. Agrupó a los hombres y mujeres que viajaban en el convoy en el centro del improvisado cuadro y decidió resistir hasta el último cartucho.

El desigual combate —eran sólo 200 judíos contra una fuerza varias veces más numerosa— se prolongó durante un día y medio, mientras las autoridades británicas, que habían sido informadas de lo que sucedía, demoraban una decisión acerca de si les correspondía o no enviar a sus propias tropas para separar a los contendientes.

Los cercados disponían de un transmisor portátil, mediante el cual solicitaron que se les prestara apoyo aéreo lo antes posible. Poco después aparecía, efectivamente, la aviación: un vetusto **Piper Cub** cuyo piloto se mantenía en comunicación radial con el convoy y arrojaba granadas de mano desde la carlinga, en un esfuerzo para dispersar a los atacantes. El apoyo aéreo supuso un resuello para los defensores, cuya situación se iba agravando.

Cuando comenzaba a hacerse ya desesperada les llegó la salvación en forma de dos batallones británicos, que acudían no con intención de pacificar los ánimos e imponer una suspensión de las hostilidades, sino para negociar la entrega de los judíos. Su negativa a actuar más temprano se basó, según dijeron, en que el convoy que había auxiliado a Kfar Etzion "no estaba legalmente autorizado" a hacerlo. Ofrecieron asegurar el buen trato de los sobrevivientes judíos a cambio de que éstos les entregasen sus armas y vehículos. Agotados de sed y de fatiga y comprendiendo que la reanudación del combate no traería otro resultado que el exterminio de todos los miembros del grupo, los judíos entregaron sus armas a los británicos, quienes los transportaron en camiones del ejército bajo escolta armada hasta Jerusalén.

Ese fue el último convoy que logró llegar a Kfar Etzion. Desde entonces hasta una fase ya bastante avanzada de la guerra la posición quedó aislada de Jerusalén y de los otros centros judíos, con escasos alimentos, pocas armas y contadas municiones; aun así sería una pieza clave en el dispositivo israelí de defensa y, gracias al valor y denuedo con que se batieron sus defensores en Kfar Etzion pudo ser contenido el principal ataque de la Legión Arabe, que tenía por objetivo mediato la conquista de Jerusalén.

Una columna de ambulancias se dirige a las posiciones egipcias en Faluja, para retirar a los heridos.



El doctor Jaim Weizmann, presidente de Israel, en el curso de una ceremonia realizada en la ciudad de Jerusalén, ante el edificio de la Agencia Judía. ▷

Un jeep, que conduce soldados israelíes, detenido en una calle de una aldea egipcia que acaba de ser capturada.

Las operaciones militares que precedieron a la creación del Estado de Israel y las que se desarrollaron con posterioridad a la misma, pueden, lógicamente, dividirse en dos fases: la primera, de guerra no declarada, guerrillera, irregular, de hostigamiento; la segunda, netamente militar, de enfrentamiento directo, de posiciones.

Una y otra igualmente riesgosas para el naciente Estado, la primera podía ser superada más o menos fácilmente. La segunda amenazaba ser decisiva. Y la existencia de un país estaba en juego.

Las operaciones propiamente dichas comenzaron la misma noche del 14 de mayo. En esa oportunidad, mientras David Ben-Gurión anunciaba al mundo el nacimiento del nuevo Estado, el ronroneo de motores de aviación comenzó a escucharse.

Y actuando a manera de caja de resonancia, la ciudad de Tel Aviv vibró ante el impacto de las primeras bombas que cayeron a través de la oscuridad de la noche.

Inmediatamente, con un nuevo sonido familiar, dos cañones antiaéreos comenzaron a vomitar fuego hacia lo alto. Era la defensa antiaérea de Israel: dos cañones...

En lo alto, los bombarderos egipcios se habían lanzado al ataque, comenzando las acciones. La guerra acababa de estallar.

La lucha, que no se había interrumpido nunca, se hacía ahora abierta y total.

Las sombras de la noche del 14 de mayo de 1948 se rasgaron una y otra vez, ante el estallido de las bombas y los relámpagos de los proyectiles trazadores de los dos cañones antiaéreos.

De pronto, una de las máquinas atacantes, haciéndose repentinamente visible, comenzó a perder altura. Las llamas que brotaban de su fuselaje permitieron ver claramente sus insignias egipcias. Enseguida, con un estallido que lo desintegró, el aparato prácticamente desapareció en el aire. Segundos después, alcanzado por otro disparo, un segundo bombardero se precipitaba a tierra.

Un rato más tarde la incursión concluía. Algunos edificios destruidos grandes boquetes en las calles, sirenas de ambulancias y bomberos y sombras interrumpidas por llamaradas, aquí y allá. Era cuanto quedaba del ataque.

Había pasado el peligro. David Ben-Gurión aún no había concluido de leer la Declaración de la Independencia. Su palabra, sin embargo, no se había interrumpido un solo minuto.

Pero lo peor no había llegado aún. Y lo peor se ocultaba en las posiciones que rodeaban las fronteras de Israel, en el norte, el centro y el sur. Allí, diseminados a lo largo de extensas posiciones, aguardaban la señal tropas de seis países árabes.

La situación de las unidades israelíes orillaba la tragedia. Los judíos no contaban con un ejército regular, ni tenían aviones, ni tanques, ni cañones. Los hombres de la *Haganá*, expertos en operaciones de sabotaje, no poseían ni entrenamiento ni instrucción suficientes como para lanzarse a una batalla formal. Su actuación anterior los había convertido en maestros de la guerra subterránea, escurridiza, de la guerrilla. Lo que ahora se presentaba ante ellos era una guerra de posiciones, de movimientos, de grandes unidades, de choque de masas. Sus unidades jamás habían combatido así y lo que ocurriría cuando los ejércitos árabes se lanzaran al asalto era una verdadera incógnita.

Además, la situación en el territorio del nuevo país se encontraba a un paso del caos. Los británicos, sin efectuar esfuerzo alguno para dejar tras de sí un remedo de organización, habían abandonado todos los servicios esenciales. Luz, agua, seguridad pública, sanidad, todo debió improvisarse sobre la marcha. Los judíos debieron hacerse cargo de organizaciones que jamás habían manejado, de fábricas y usinas en las que nunca habían tenido participación como directivos, de servicios públicos de los que desconocían el funcionamiento. Y todo eso bajo la amenaza del ataque inminente de los países vecinos.

Las comunicaciones, abandonadas por los británicos antes de que los judíos tuvieran tiempo para mantenerlas en su ritmo normal, estaban dislocadas. No existía contacto entre Jerusalén y Tel Aviv. Los vínculos entre el norte y el sur estaban rotos. Las colonias de Galilea y el Neguev, aisla-





Un zapador judío limpia de minas el camino que poco después será transitado por unidades del ejército de su país.

Jefes beduinos y oficiales judíos en el curso de conversaciones tendientes a lograr un acuerdo y lograr el cese de la lucha que viene desarrollándose.

A la izquierda, un avión enemigo derribado por la artillería antiaérea de Israel. A la derecha, una columna de ambulancias egipcias cruza las líneas judías, llevando consigo a heridos árabes. ▽

das. Decenas de destacamentos y agrupaciones de la *Haganá* no mantenían contacto con los mandos superiores.

Una sola palabra puede definir la situación: caos.

Y así, en medio del caos, las autoridades judías enfrentaron el problema de la supervivencia o la desaparición de su patria.

Las operaciones

La lucha que comenzó el 14 de mayo de 1948 debe dividirse, para su estudio, en tres fases. A cada una de ellas le corresponderá un sector o frente: el del norte, el del centro y el del sur. La batalla de Jerusalén significará una cuarta fase, no menos importante ni espectacular que las anteriores.

El frente del sur

Poco después de la medianoche del 14 de mayo, los soldados egipcios se pusieron en marcha. Concentrados sobre la frontera y desplegados en línea de batalla, los primeros grupos penetraron en Gaza. La franja costera serviría de trampolín para los combatientes que tenían por misión avanzar sobre Tel Aviv, a sesenta kilómetros de Gaza. Nada entorpeció la marcha de los egipcios. No había allí unidades de la *Haganá* suficientes y los escasos destacamentos que montaban guardia debieron retirarse ante la presión del enemigo.

Enseguida, los destacamentos egipcios, sin hacer alto, tomaron rumbo hacia Majdal e Isdud, donde se agruparon con miras a la ulterior acción, en masa, contra Tel Aviv. Los planes egipcios preveían con esa acción el logro de una fulminante victoria.

Otras unidades egipcias, procediendo simultáneamente, penetraron velozmente en el Neguev, alcanzando Beersheva y siguiendo adelante hacia Hebrón y Bethlehem. Después, tomando posiciones al sur de Jerusalén, establecieron contacto con las unidades de la Legión Arabe de Jordania.

Los objetivos, a esta altura de los acontecimientos, consistían, claramente, en el establecimiento de puntas de lanza destinadas a penetrar en dirección a Tel Aviv y, además, cortar el Neguev del resto de Israel. Por otra parte, las posiciones judías y las colonias que quedaban tras de las líneas egipcias serían atacadas individualmente, eliminándoselas una a una.

Transcurrieron así los primeros días de lucha. Por una parte, los ejércitos egipcios, más armados y mejor organizados, aprovechando la sorpresa y el peso de su armamento, ganaron terreno. Por la otra, los combatientes judíos, utilizando al máximo sus escasas armas y acudiendo a acciones suicidas, se esforzaron por detener el avance de las puntas de lanza que tenían como meta





la ciudad de Tel Aviv. Navegaban ya con rumbo a Israel buques con cargamentos de armas pesadas y abastecimientos de todo tipo. Era necesario sostenerse en las posiciones hasta la llegada de los barcos. Y con esa orden, "sostenerse a cualquier precio", partían los grupos combatientes judíos al frente.

Entretanto, los primeros días de combate transcurrían en una verdadera carrera contra el tiempo. Allí, posiblemente, los egipcios perdieron "su" guerra; los mandos egipcios no supieron sacar partido de su superioridad inicial y no hallaron el camino hacia Tel Aviv y el corazón de Israel. Su unidades, superiores a las judías, fracasaron inexplicablemente en su misión. Los judíos, por su parte, *sí* vieron el camino. Y supieron aprovecharlo. Para ellos, todo se reducía a una palabra: "resistir". En la resistencia estaba la clave de la victoria. Y ellos lo sabían. Quizá también lo sabían los egipcios. Pero nada pudieron hacer ante aquella desesperada resistencia.

Poco después de una semana de comenzadas las acciones comenzaron a llegar a Israel las primeras armas pesadas. Tanques y aviones empezaron a ser desembarcados con la mayor velocidad. Armados inmediatamente, los aviones eran lanzados al combate unas horas después. Los vehículos blindados partían del puerto directamente al frente. Las ametralladoras y las armas livianas eran sacadas de los cajones en el viaje desde los muelles hasta las primeras líneas de combate. Muchos de los soldados israelíes se encontraban, de pronto, con armas a las que conocían teóricamente, pues jamás habían tenido una en las manos. Y así, aprendiendo a dispararlas en pleno combate, comenzaban a luchar.

Hacia los primeros días de junio de 1948, los combatientes israelíes habían logrado estabilizar el frente en numerosos puntos, deteniendo el avance enemigo en dirección a Tel Aviv. Los soldados egipcios, a la sazón, se



Un puesto árabe acaba de rendirse a los israelíes. Un portador de la bandera de parlamento se acerca a las líneas judías.

Una colonia judía, tomada por los egipcios y liberada posteriormente por las fuerzas de Israel, en Neguev.



Un vehículo árabe, enmascarado, se dirige al frente de lucha. Soldados árabes saludan su paso.

encontraban a unos cuarenta kilómetros al sur de la ciudad. Ese fue, en definitiva, el punto de máxima penetración árabe en el sector del sur, en dirección a Tel Aviv.

La situación, superada en principio en los corredores de acceso a Tel Aviv, se mantenía grave en el Neguev. Allí, las colinas judías se encontraban rodeadas y aisladas del corazón de la defensa. Los puntos fuertes, separados por decenas de kilómetros de las mayores unidades judías y también entre sí, se habían convertido en verdaderas casamatas, en las que empuñaban las armas todos cuantos podían sostener un fusil en sus manos. Hombres, mujeres y aún muchachitos apenas adolescentes se turnaban en los nidos de resistencia, disparando sus armas sin descanso. Por aire, empleando lentos aviones de turismo, los israelíes abastecían sus destacamentos con algunas armas y municiones. Y también aquí los egipcios se mostraron impotentes para concretar una solución favorable. Sus unidades, provistas de artillería, ametralladoras pesadas y morteros, no lograron vencer la resistencia de grupos armados con fusiles y algunas ametralladoras livianas. Incomprensiblemente, los mandos no hallaron el camino. Y los judíos supieron aprovechar muy hábilmente aquella conducción complementando, su acción con un despliegue de valor y espíritu de sacrificio de primera magnitud.

Algunas colonias, sin embargo, no resistieron el embate del enemigo. Y en ellas se produjeron sangrientos combates cuerpo a cuerpo, hasta ser vencidos los judíos por la superioridad de los atacantes.

En líneas generales puede decirse que en los primeros días de junio de 1948, los egipcios habían sido contenidos en todos los frentes. En todos ellos, sin embargo se luchaba ásperamente.

Quizá el secreto de la resistencia se encuentre definido en pocas palabras: resistir era vivir, caer vencidos significaba desaparecer como nación.

El frente central

El sector central de lucha se extendía a lo largo de aproximadamente doscientos kilómetros. La línea de combate separaba a los combatientes judíos de las unidades jordanas, entre las que se destacaba, con per-

files propios, la célebre Legión Arabe, integrada por combatientes de primera línea, experimentados y muy bien organizados. Se agregaban a los soldados jordanos algunas unidades del ejército iraqués.

El sector central ofrecía la situación de máximo riesgo para los soldados israelíes: el frente se extendía a lo largo de la región de Israel más angosta. En su punto mínimo, la distancia que separaba a las unidades árabes del mar era de escasamente quince kilómetros. Tel Aviv, por su parte, se hallaba a veinte kilómetros de las posiciones enemigas. La consecuencia era clara y previsible: una embestida árabe, encabezada por una columna blindada y apoyada por un bombardeo aéreo previo, hubiera podido, en un breve lapso, cortar a Israel en dos, aislando la zona del norte de la del sur y dislocando aún más los sistemas defensivos, de suyo precarios.

El plan defensivo de Israel, en el sector central, consistía en la defensa de una línea que se prolongaba en semicírculo alrededor de Tel Aviv. Las escasas fuerzas no estaban en condiciones de defender una larga línea de defensas y, forzosamente, debían ser emplazadas en el punto más peligroso. Los planes contemplaban la defensa de Hadera, Pétaj Tikva y Tel Aviv. Además, se habían preparado incursiones en diversos sectores de la región, con el objeto de desorganizar las líneas enemigas, sembrando la confusión y retardando las acciones. Se trataba, en realidad, de una carrera contra el tiempo. Los árabes debían avanzar sin dilaciones. Los judíos debían detener ese avance el mayor tiempo posible. Los esfuerzos en armas pesadas y municiones, que esperaban los judíos, eran la clave. Su llegada podía dar un vuelco a la situación y aún decidirla.

Las acciones, que los ejércitos árabes estaban en condiciones de volcar a su favor, fueron sin embargo inciertas desde los primeros momentos. Algunas localidades fueron tomadas y perdidas, tanto por árabes como por judíos. Se produjeron penetraciones y retiro de tropas en numerosas oportunidades. La lucha, en definitiva, dura y muy sangrienta, se mantuvo indefinida durante varios días. Y también en el sector norte se reprodujo lo sucedido en el sur: los árabes no supieron o no pudieron resolver favorablemente las acciones a su favor.

Los judíos, por su parte, hábilmente, trataron de prolongar al máximo la situación citada. Para ellos, cada minuto que se retrasaba el avance del enemigo significaba un minuto más de posibilidades, un paso más hacia la victoria.

Hacia los primeros días de junio de 1948, en resumen, se combatía violentamente y la situación no aparecía definida. Los días siguientes traerían la resolución del drama.



Civiles árabes, mujeres y niños en su mayoría, huyen ante el avance de los ejércitos israelíes.

Nuevos jefes beduinos llegan a las líneas israelíes, para negociar la paz.

EL MUNDO Y LA TÉCNICA



HUEY COBRA. Helicóptero de asalto, de gran velocidad, que puede alcanzar 305 kilómetros por hora, en crucero, y más de 350 km/h en picado. El AH1-G Cobra podrá llevar a cabo numerosas misiones de apoyo táctico, desde el reconocimiento visual al lanzamiento de cohetes pesados para apoyar a la infantería. Con relación al Huey, actualmente en servicio y equipado con armamento standard, la potencia de fuego del Cobra es doble; su velocidad y cualidades de maniobra son muy superiores, mientras que la tripulación y el aparato gozan de mayor protección. El Huey Cobra se encuentra propulsado por una turbina de gas Lycoming T-53, de 1.100 a 1.400 HP.



JET RANGER. Helicóptero utilitario. Puede volar a 225 kilómetros por hora en crucero. Tiene una autonomía de 650 kilómetros. El Jet Ranger transporta cuatro pasajeros, además del piloto. Puede llevar hasta 460 kilogramos de carga. Es propulsado por un turbomotor Allison 250-C18, de 300 HP.



AMX CON COHETES NORD SS 11. El artillero del tanque dispone de un sistema de telemando automático y su trabajo se reduce a mantener al objetivo en el centro de la mira.
El tanque está equipado con cuatro cohetes Nord SS11. Un goniómetro IR controla el sistema de telemando automático.

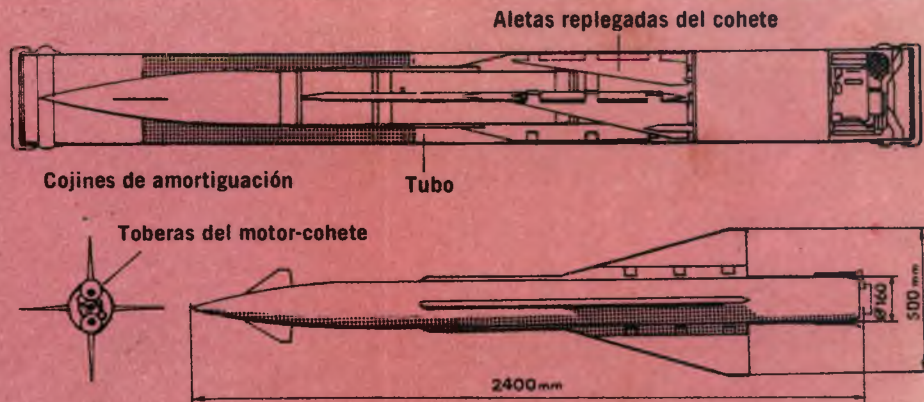
MAQUINA PARA CERRAR ENVASES DE CARTON. Se ha presentado recientemente en el Reino Unido una máquina que cierra automáticamente envases de cartón, a razón de hasta 1.000 envases por hora. La máquina ocupa solamente un espacio de un metro cuadrado y puede utilizarse para el cierre de envases de distintos tamaños.

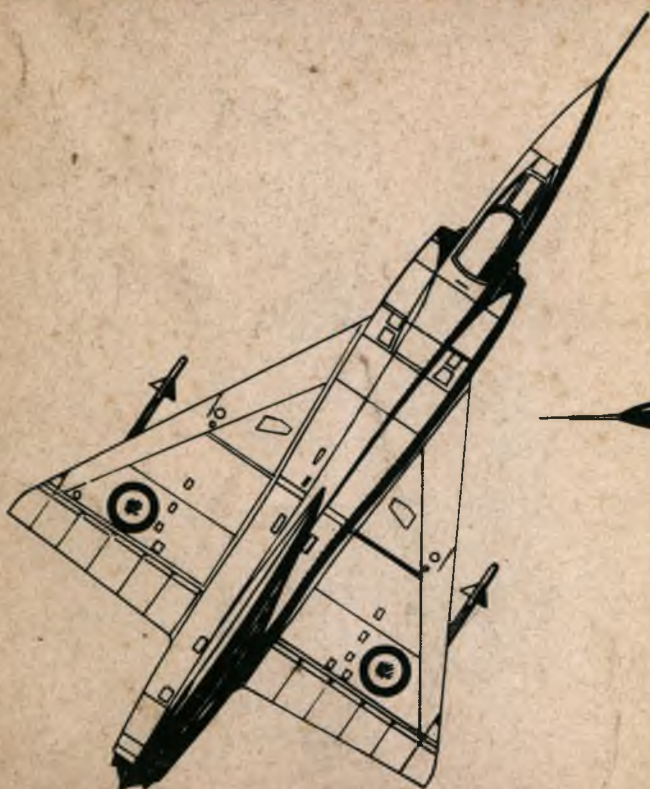
MESA DE OPERACIONES PARA CABALLOS. Una firma británica ha creado una mesa de operaciones para caballos de cualquier tamaño y peso. La mesa está accionada hidráulicamente y puede permanecer rígida en posición vertical u horizontal y en cualquier ángulo. Sobre un elevador de tijera va montada la mesa inclinable. Parte de ésta se puede quitar para facilitar el acceso a la región estomacal del caballo. Las almohadillas de cabecera y los accesorios para la sujeción de las patas forman parte del equipo.



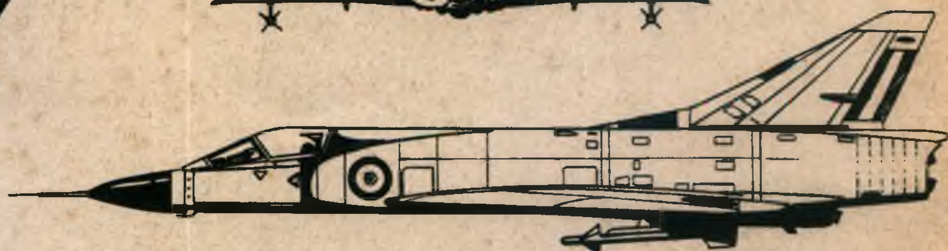
"CONCORDE". En el gigantesco avión anglofrancés, todo ha sido estudiado minuciosamente; hasta los asientos de los tripulantes han sido objeto de determinaciones especiales.
Poseerán movimientos en sentido vertical, horizontal y oblicuo. El correspondiente al ingeniero navegador estará montado sobre rieles que le permitirán trasladarse en dos direcciones. Los asientos podrán soportar 9 g (g: fuerza de aceleración de la gravedad) y pesarán 32 kilogramos.

COHETE ANTIAEREO "ROLAND". Producido por la industria francesa, el citado proyectil será utilizado para equipar vehículos blindados. Será disparado desde una torreta orientable, con dos ajustes que pueden ser cargados mecánica o manualmente. Para ser utilizado, el sistema de lanzamiento debe dirigirse hacia el blanco aéreo, de acuerdo con las informaciones suministradas por el radar; enseguida el artillero acciona el disparador y guía al cohete mediante su visor óptico. Un localizador mide la desviación del proyectil con respecto a la línea de apunte y un calculador elabora las órdenes que son transmitidas por radio al cohete.









DASSAULT MIRAGE IIIC (Cazabombardero francés)

Especificaciones técnicas

Voló por primera vez el 19 de julio de 1962.

Envergadura . . . . 8.70 m
Largo . . . . 13.63 m
Alto . . . . 4.15 m
Peso máximo . . . . . 13.000 kg
Radio de acción . . . . . 768 km
Velocidad máxima 2.300 km/h
Techo de servicio . . 16.230 m

Planta propulsora:
Un motor Snecma, **Atar** 9B, turbojet, de 9.370 libras de empuje.

Armamento: Debajo del fuselaje, un cohete Matra R.511, con cabeza buscadora ó un R.530 AAM y debajo de cada ala, un AIM-9 Sidewinder AAM.